

UN RETRATO DE SAN LUIS BERTRAN POR ZARIÑENA



FIG. 1.—San Luis Bertrán, cuadro atribuido a J. Zariñena (propiedad de D. R. Weigel)

Ha reaparecido en la colección de Don Roberto Weigel, de Buenos Aires, un retrato de San Luis Bertrán atribuíble a Juan Zariñena, padre. De este pintor, que en su tiempo, en Valencia, fue mucho más admirado que Ribalta,

se conocen trabajos desde 1567 hasta 1610, de manera que debió haber nacido hacia 1552 lo más tarde. Su hijo homónimo murió en 1634.

El retrato de la colección Weigel se asemeja en mucho a otro del mismo pintor en el Colegio del Patriarca, en Valencia, donde el Santo está representado hasta las rodillas. En el cuadro de Weigel se ven tres inscripciones: arriba, a la derecha, «Vera Efigies»; a la izquierda, B(cato) F(ray) L(uis) BERTRÁN;



FIG. 2.—San Luis Bertrán. De la tabla con San Jacinto, atribuida a J. Zariñena, en el Museo de Bellas Artes de Valencia

y saliendo de la boca del Santo «D(omi)NE HIC NO PARC(H)AS UT IN ETERNU PARC(H)AS». Estas inscripciones tienen el mismo texto e iguales caracteres y proporciones que en el retrato de San Luis Bertrán, por Zariñena, en la celda del Beato Juan de Ribera, en su Real Colegio de Corpus Christi en Valencia. El retrato de la colección Weigel lleva, además, los monogramas de Jesús y de María, rodeados de esplendores de rayos. El crucifijo en manos del Santo, pintado con finura y cariño extraordinarios, está vuelto un poco más hacia el espectador en el de Weigel que en el del Patriarca.

La inscripción «Vera Efigies» justifica la hipótesis de que el cuadro Weigel sea una obra preliminar de la mano de Zariñena, para el cuadro del Colegio del Corpus Christi. Esta inscripción no siempre indica que fue pintado en vida ni en el lecho de muerte, sino que se basa en alguna representación auténtica. No

cabe duda de que fue pintado antes de pasar un decenio de la muerte del Santo y siguiendo un modelo auténtico. Mide 86 por 70 centímetros, y está pintado al óleo, sobre tabla de abeto revestida de lienzo.

El retrato Weigel se puede fechar en los últimos veinte años del siglo XVI. En 1584, el Beato Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia, pagó a Juan Zariñena

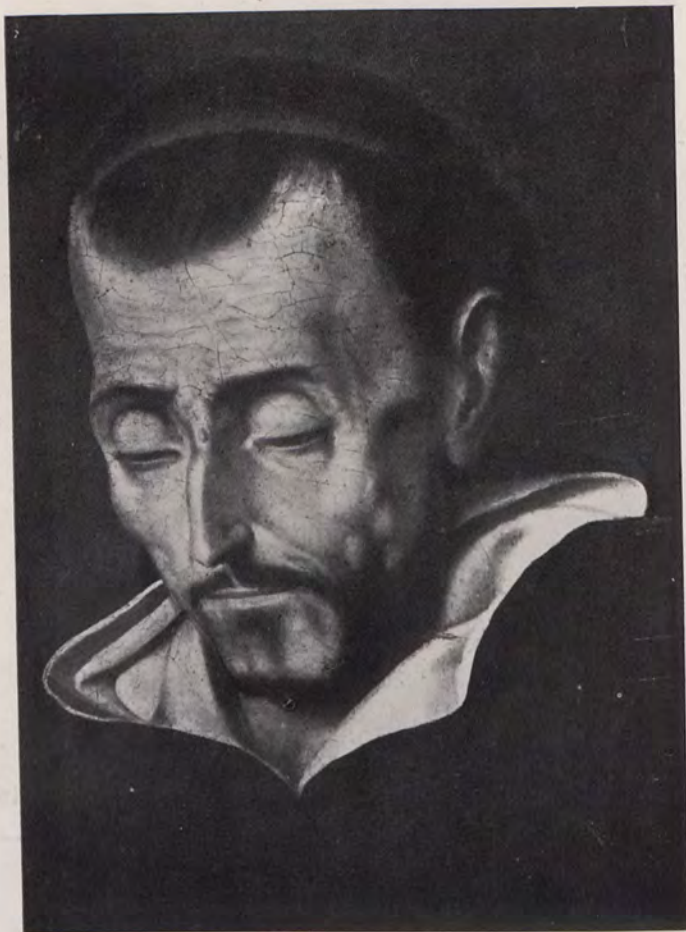


FIG. 3.—San Luis Bertrán, cabeza. Pormenor de la tabla propiedad de D. R. Weigl

al tenor del siguiente recibo: «a Sariñena, pintor, 70 Rs. por el retrato del Padre Fray Luis Bertrán en lienzo...» (1). Además, Zariñena pintó muchos otros retratos del Santo, porque eran muy solicitados en Valencia en aquel momento.

(1) D. FITZ DARBY. «Francisco Ribalta and his school». Cambridge, Harvard Univ. Press, 1938, página 186. Documento de 18-22 de junio de 1584.

De Zariñena son, en la opinión de la distinguida conocedora americana de la pintura valenciana, la doctora Delfina Fitz-Darby, y en la mía, los retratos de Fray Luis Bertrán (foto Archivo Mas, 26488-89), otro del mismo (foto Mas 16705), el del Beato Juan de Ribera (foto Mas 16707) y el de Sor Margarita Agullona [lám. 35 en el libro de Espresati sobre Ribalta (2)].

La representación de San Luis Bertrán, por Zariñena, más cercana al cuadro de Weigel, está en el Museo Provincial de Bellas Artes de Valencia (núm. 523 del Catálogo de Garín), en tabla que le representa junto a San Jacinto, atribuida



FIG. 4.—Pormenor de las manos de San Luis Bertrán con el Crucifijo, en la tabla propiedad de D. R. Weigel

allí también a Juan Zariñena. La factura y el modelado son exactamente iguales al retrato Weigel. También se deben mencionar dos representaciones del Santo, ambas atribuidas a F. Ribalta (Exposición Vicentina, vide Catálogo de Aguilera, núms. 37 y 38), el primero en el convento de los Padres Dominicos, de Valencia, y el segundo en una colección particular de la misma ciudad. Ambos cuadros parecen un poco más tardíos que el cuadro Weigel. Las manos, menos finas y alargadas, son más seiscentistas.

El retrato Weigel se parece mucho al retrato de Fray Nicolás Factor, fir-

(2) Espresati. «Ribalta». Barcelona, 1948; 2.^a edición, 1954.

mado: I. A. Sarañena *Hisp.º F. An.* 1587, en las Descalzas Reales de Madrid (reproducido en *ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO*, XII, 1926, pág. 72). Véanse las manos y las líneas finas y precisas del paño de pureza del Salvador. Otro retrato de Zariñena, por el cual recibió cien reales en 1605, representaba a Fray Francisco del Niño Jesús (reproducido en *ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO*, V, 1919, página 97). Se puede ver en el Museo Histórico del Ayuntamiento de Valencia. Tiene las mismas características de Zariñena, como el retrato de San Luis Bertrán en la colección Weigel. Era Zariñena un manierista exquisito, como lo era otro pintor nacido en la huerta valenciana: Alonso Sánchez Coello. Muy distinto es el estilo de Francisco Ribalta, que ya augura el barroco. Por esto no cabe confundir, como lo hicieron, pese a los méritos de sus respectivas publicaciones, don Carlos G. Espresati y don Luis Gil Fillol, en sus libros respectivos sobre Ribalta (Barcelona, 1948), las producciones de Zariñena y de Ribalta.

Son, ambos pintores, glorias del arte valenciano: el primero, por la sobriedad miniaturista, la sólida arquitectura y el apurado dibujo de sus tablas, pintadas con elegancia e intensidad, y el segundo, por la novedad iconográfica, la profundidad plástica y el hondo sentido realista de sus últimas obras.

Martin S. Soria